

TELEGRAFOS Notas sueltas

Se ha ordenado que cesen desde el 24 del actual los ordenanzas de 2.ª clase don Bernardo García, de Almansa y don José López Espinosa, de Tobarra, que servían sus destinos interinamente.

La Dirección general ha autorizado la apertura de la estación telefónica municipal del Balletero.

Se encuentra enfermo de algún cuidado, en Hellín, el exalcalde de aquella ciudad, don Ramón García Ruiz.

Con tal motivo marchó a dicho punto nuestro querido amigo el exdiputado a Cortes don Juan García Más, hijo del paciente.

Hacemos votos por el pronto restablecimiento del enfermo.

El día 29 del actual, a las once horas, tendrá lugar la subasta del servicio de transporte de la correspondencia pública en carruaje ó automóvil, entre La Roda y Sante bajo el tipo de 557 pesetas anuales.

Habiendo de permanecer en esta capital durante los días 18, 23 y 28 del actual, la Comisión de compra de potros de uno, dos y tres años, se pone en conocimiento de los señores ganaderos al objeto de que puedan traer y presentar sus caballos en dichos días a la expresada Comisión.

En la Prisión Central de Chinchilla existen 378 reclusos.

Han marchado:

A Madrid, los diputados a Cortes don Graciano Atienza y don José Martínez Acacio; don Damián Flores Flores y don Manuel Serna.

A Valdeganga, las bellas señoritas Rogelia Navarro, María Juana Gómez y Amada Belmonte y don Antonio Martínez.

A Valdepeñas, el factor telegrafista don Pedro García Varea.

A Casas de Juan Núñez, don Antonio Soria García y sus hijos.

A Valencia, don Rómulo Dusac y don José López Picazo.

A Pozohondo, don José Teatino y Pino.

A Murcia, don Juan García Alfaro.

Han llegado:

De Madrid, don Juan Muñoz y su distinguida esposa.

De Hellín, la bella señorita María Oñate.

De Bienservida, don Antonio Pretel.

LO INCREIBLE

El numeroso público que durante estos días ha visto la exposición de calzados de todas clases del nuevo almacén

Las Dos Banderas

en la calle de Cristóbal Valera (antes Boticarios) ha quedado admirado de los precios tan baratos que ofrece.

Todos los comentarios que hemos tenido ocasión de oír comprueban cuanto decimos y recomendamos a las personas que todavía no lo hayan hecho no dejen de visitar este establecimiento.

Tal asombro ha causado la baratura de los precios, que algunos dudan de la solidez de dichos calzados.

Pero el público que no se deja engañar podrá comprobar con el tiempo que la solidez de los calzados que se venden en

Las Dos Banderas

es inmejorable y que la economía de sus precios es motivada por ser vendidos directamente del fabricante al consumidor.

PASCUAL SANCHEZ PICON

Corredor de fincas matriculado IRIS, 31

Tiene a la venta varias casas en el centro de la población desde 3.000 pesetas hasta 60.000, una huerta con 25 celemines de tierra y buena casa, 60 celemines de tierra de riego y 54 solares en sitio céntrico.

PRECIOS MODICOS

De Casas de Juan Núñez don Leopoldo Galdamez.

De Requena, don Nicolás Perez.

De Villarrobledo, don César Carrascosa.

Mañana comparecerán ante la Comisión mixta de Reclutamiento los mozos de Lezusa y Minaya.

Cura el estómago el Elixir SAIZ DE CARLOS

Banco Central

CANJE DE ACCIONES

Desde el día 20 del presente mes se verificará el canje de los resguardos provisionales representativos de las acciones al portador de este Banco, por los títulos definitivos.

Los señores accionistas podrán presentar sus resguardos provisionales en las oficinas del Banco Central, en Madrid, calle de Alcalá 31.

Madrid 11 de Abril de 1922.—El Director Gerente, N. Vourouclá.

E. CUELLAR

Médico Odontólogo

CONCEPCION, 12.—ALBACETE

No hay competencia

Carbones minerales y vegetales de todas clases. Picón para braseros.

¿Queréis estar bien servidos? Pedidlos casa de Enrique González Gil, calles de San Antonio 18 y Carcelén 7.

Servicio á domicilio. Por vagones completos, precios especiales.

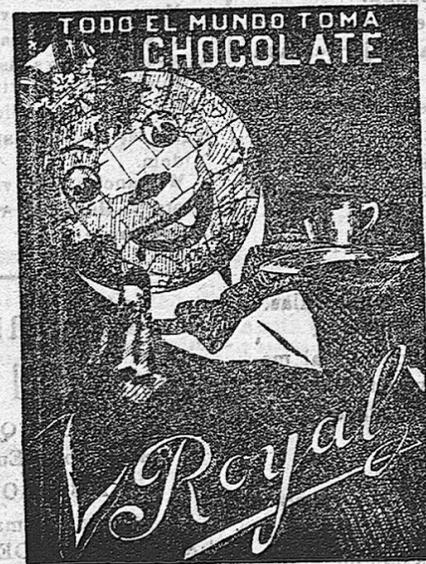
TELÉFONO, 168

J. NOGUES

CIRUJANO—DENTISTA Mayor, 22. principal ALBACETE

EL DIARIO DE ALBACETE

decano de la Prensa local



Pérdida

De un tarjetero conteniendo entre otras cosas, una guía, una licencia de caza y una cédula personal á nombre de Eduardo Bonastre y Pérez.

A la persona que se lo haya encontrado la presente integra se le gratificará y si no quiere presentarse y tiene á bien mandar los documentos citados bajo á la redacción de este periódico, se le agradecerá.

Nueva farmacia

Próxima apertura

San Agustín, 6

Rosario, 2

Se vende el mobiliario del establecimiento de coloniales que anteriormente existía en este local. Para tratar, dirigirse a don Asensio Silvestre

Folleto de EL DIARIO DE ALBACETE 67

DE LA CASA EDITORIAL MAUCCI

Nina la detective

NOVELA HISTORICO-SOCIAL

POR

CAROLINA INVERNIZIO

—Tú no estás solo en el mundo—le dijo.—Tienes una madre cuyo único objeto de vida eres tú. Busca, pues, en el trabajo, en el cumplimiento de tu deber, el consuelo, y no en placeres que te embrutecen. Eres joven, y llegará un día en que te arrepentirás de haberte desesperado así por una mujer que no te amaba. Encontrarás otra que te ame verdaderamente, y con ella podrás ser feliz. Ve á tu casa, abraza á tu madre, pídelo perdón por haberla hecho sufrir y trata de regenerarte.

Martin, que escuchaba meditabundo, de repente comenzó á derramar copiosas lágrimas.

—Tiene razón—dijo asiendo una mano de su principal para besarla.—Le obedeceré; perdóneme.

Parecía que Martin había recuperado su firmeza de espíritu, su energía moral.

Cuando regresó á su casa, se arrojó á los pies de su madre pidiéndole perdón.

—No tengo que perdonarte nada, pobre Martin—dijo la viuda,—porque comprendo cuánto sufres.

—También yo he deplorado mucho el fin de aquella muchacha, á la que amé como á una hija. ¿Pero merece ella tu continua afición y mi sufrimiento?

—Mira cómo he envejecido. Nadie me reconoce ya, y en la fábrica todos dicen que la muerta te había hechizado. Nadie te compadece, excepto una buena muchacha que ha sufrido tanto como nosotros, con la muerte de Nina.

—Sin embargo la chica no era amiga de la muerta. Por eso hay quien dice que Gineta estaba celosa de ella, y hasta se asegura que la infeliz había sido amante del conde Carlos. ¡Pero es una calumnia! Gineta tiene envidiosas, como las tenía Nina, aunque no sea tan bella como era ésta.

—Pero como yo la creo buena, se ha aficionado á mí, y frecuentemente tomo su defensa.

Martin escuchaba, comprendiendo confusamente lo que le decía su madre; pero como embriagado por su voz, que le parecía oír por primera vez;

Su corazón despertaba lleno de cariño,

de reconocimiento para la que le había dado el sér. Y en pocos días volvió á ser el buen operario de antes, con gran contento de su principal.

Era un domingo. La hermosura del tiempo, la serenidad del cielo, indujeron á Martin y á su madre á dar un paseo hasta el Monte de los capuchinos.

Al atravesar el puente de piedra, Ghita vió, apoyada en la barandilla, y entreteñida en contemplar el agua del río, á una muchacha modestamente vestida, no muy alta, morena, graciosa y muy triste.

—Gineta—dijo deteniéndose.

La muchacha se volvió, y al ver á Ghita en compañía de su hijo, se ruborizó.

—¡Oh! señora Vigna...

—¿Quieres venir á pasear con nosotros? Te presento á mi Martin, que deseaba conocerte...

La muchacha se ruborizó de nuevo. Martin experimentó un ligero temblor al encontrarse su mirada con la de la joven.

—Sé por mi padre—dijo Martin,—que no puede usted olvidar á su comparera Nina.

—Es verdad—respondió la joven,—he estado a punto, pensando en ella y mirando el Pó... Pensaba si no sería más feliz yendo á morirme con ella...

—¡Desventurada!—exclamó Ghita cogiéndola de un brazo y atrayéndola hacia sí.—Esos pensamientos no son dignos de una buena muchacha como tú.

—Siguieron caminando poco á poco hacia el monte y dieron juntos un hermoso paseo.

Aquel encuentro hizo un efecto benéfico en el ánimo de Martin.

Gineta, con su dulce tristeza, su indiferencia ante la alegría de la vida, fué para él causa de nuevas reflexiones que poco á poco atenuaron el recuerdo de Nina.

La joven no tenía padres y vivía con una anciana tía que disfrutaba de una modesta renta: mujer vulgar que se embriagaba todas las noches.

La muchacha era, pues, muy desgraciada con ella.

Poco después de su encuentro con Martin, también Gineta parecía estar más alegre. Todos los domingos Ghita y su hijo iban á buscarla para dar un largo paseo juntos.

Un domingo, Ghita que estaba cansada, no quiso salir, pero instó á los dos jóvenes á que hicieran igualmente, sin ella, el acostumbrado paseo.

—¿A dónde iremos?—preguntó Martin á su compañera, cuando estuvieron en la calle.